

El Castillo de Montefrío (Granada): la cerámica medieval de superficie

RAFAEL J. PEDREGOSA MEGÍAS

Arqueólogo-Restaurador

RESUMEN

Este artículo presenta un estudio de la cerámica de superficie del Castillo de Montefrío, englobado en la frontera noroccidental del Reino Nazarí de Granada. A través del cual, se pueden documentar la mayoría de las formas o tipologías cerámicas nasrries de Montefrío.

Palabras Clave: Montefrío (Granada), Tipología cerámica, Hisn, Reino Nazarí.

SUMMARY

This article presents a study of the ceramic of surface of the Castle of Montefrío, included in the custom northoccidental of the Kingdom Nazarí of Granada. Through the one which, most in the ways or tipology pottery nasrries can be documented, of Montefrío.

Words Key: Montefrío (Granada), Pottery tipology, Hisn, Kingdom Nazarí.

En este artículo analizamos un conjunto de cerámicas medievales procedentes de las laderas del castillo de Montefrío (Granada). Piezas que fueron seleccionadas al azar, según las funciones más destacadas, por Juan Diego Entrena Moreno, en su juventud, que gracias a su concienciación por el Patrimonio ha cedido para su estudio y depósito en el Museo Arqueológico y Etnológico de Granada.

Los fragmentos cerámicos forman casi por completo el conjunto de la cerámica nazarí. Aunque hay algunas formas que no están presentes, entre los materiales constructivos, cabe destacar la gran cantidad de fragmentos de teja, y algún fragmento de estuco en verde oscuro. Con el estudio de estos fragmentos, trataremos de relacionar los restos arqueológicos con las fuentes, siendo conscientes de que habrá de esperar a la excavación y estudio del castillo a través de intervenciones y estudios sistemáticos de la fortaleza de Montefrío. Así la información aportada por estos materiales no es la máxima, ya que no se realizó una metodología adecuada, una prospección arqueológica, organizada con el sistema clásico de transect paralelos de 3 m de campo (FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, 1989).

Montefrío se ubica en la zona noroccidental de Granada en la denominada comarca de los Montes Occidentales. El municipio geológicamente está incluido en el Sistema Bético, dentro del dominio del subbético medio, caracterizado por la presencia de dolomías, distintos tipos de calizas, de margas, arcillas, rocas volcánicas, margas, destacando también turbiditas calcáreas con sílex, tanto El castillo de Montefrío, como el núcleo actual de la población, se caracterizan por una geología de margas blancas algo

silíceas mayoritariamente y en menor medida por areniscas calcáreas bioclásticas poco cementadas, además de las margas comentadas anteriormente.

Geomorfológicamente Montefrío presenta un abrupto relieve en la mayoría de su territorio, con sierras que superan algunas de ellas los 1000 metros como en el caso de la sierra de Chanzas (1213m) o la sierra de Montefrío (1154m). La otra variedad del relieve característico fundamentalmente en la comarca, son las zonas planas o valles entre las sierras, que se aprovechan para el cultivo de cereales y el regadío, ya que sirven de red de drenaje a los cursos de ríos y arroyos.

Siguiendo a Francisco Hénriquez de la Jonquera, la *"villa de Montefrío se situaba a siete leguas de Granada, al norte, en fuerte sitio, defendida de fragosas tierras, está la villa de Montefrío en abundantísimo terreno de labranza y crianza y otras semillas, de mucha caza volátil y terrestre"*, (HENRIQUEZ DE LA JORQUERA, 1987). De aquí se puede deducir que asentamiento nazarí aprovecharía el valle del Milanos para el cultivo de regadío y cereales, como subsistencia en la vida de frontera, así como granero de la capital del reino, como el caso de Illora, Moclín, Colomera, Iznalloz, y otras (LADERO QUESADA 1968).

El lugar donde se localizan los primeros restos islámicos, de hecho los más antiguos conocidos, se encuentra en el paraje de las Peñas de los Gitanos, a unos 4 kilómetros del actual término municipal en dirección a Granada. Las Peñas es un yacimiento arqueológico conocido desde 1868 por Manuel de Góngora, que documenta toda una serie de restos y yacimientos Prehistóricos (GÓNGORA, 1868). Si bien no será hasta mediados de los años

1970 cuando se inician las excavaciones y conocimiento de los restos del poblado medieval del Castellón. Se trata de una necrópolis y de un poblado de altura heredero de la tradición hispano-romana con una cronología comprendida entre los ss. VI-VII a la mitad del VIII, con la fase más antigua visigoda o tardorromana, y otra hispano-musulmana que va del IX a mediados del X, más al que se le supone una economía agrícola y ganadera (MOTOS GUIRAO 1991a, 1991b), al igual que ocurre en la necrópolis tardorromana y visigoda de El Ruedo, en Almedinilla (Córdoba), (MUÑIZ JAÉN, 2000a, 2000b).

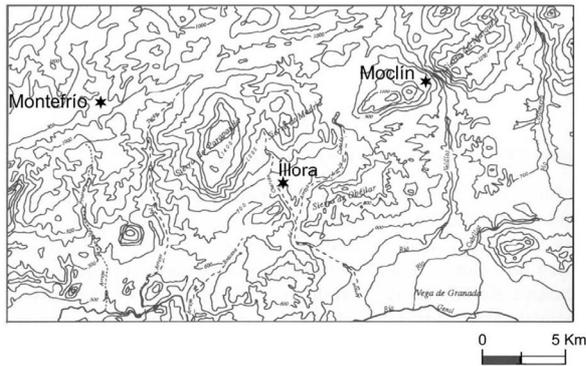


Figura 1. Plano de situación de Montefrío sobre mapa provincial.

Por otra parte, el período histórico tardo-romano y paleoislámico de Montefrío se conoce arqueológicamente por una serie de hallazgos en la zona del Cortijo del Romeral, en concreto, una necrópolis tardía, (Tarradell 1947-48), que según E. Motos “tendría materiales similares a la necrópolis del Castellón”. Recientemente y gracias a los estudios que se están llevando a cabo a raíz de los campos de trabajo en las torres-atalayas de Montefrío, concretamente en la torre del Espinar, de la prospección del entorno inmediato de la torre, ha permitido la localización de hallazgos superficiales de producciones cerámicas muy heterogéneas, entre las que destacan las producciones cerámicas tardías posiblemente tardo romanas o paleo islámicas, con fragmentos de olla de borde vuelto, jarritos/as e industria macrolítica (molinos manuales), (BELLÓN Y PEDREGOSA 2004). El panorama tardorromano o altomedieval se completa en Montefrío en la zona del cortijo del Sotillero, donde se ubica una necrópolis con tumbas visigodas con ajuar, si bien muy expoliadas (ROMÁN PUNZÓN, 2004). Además habría que mencionar las noticias referentes a la existencia de otra necrópolis visigoda o tardo antigua, en la zona del cortijo de los Alamos, que apareció tras un desmonte del terreno para plantar olivos, según la información facilitada por el propietario recientemente.

El conocimiento de Montefrío comprendido entre los reinos de Taifas siglo XI, y los siguientes, como el XII-XIII con los almorávides y almohades no se conocen a nivel arqueológico, ni por su cerámica. Si bien la cerámica almorávide no se conoce muy bien en la península (AGUAYO, 2000).

La existencia de restos mucho más antiguos en las Peñas (ARRIBAS, 1979) que indica el panorama arqueológico e histórico del término municipal de Montefrío es muy rico, si bien, habrá que esperar a la realización de estudios sistemáticos del territorio mediante prospecciones arqueológicas y análisis espacial que permitan la producción de un conocimiento más completo como

los modelos ocupacionales de otras épocas.

Hay que tener en cuenta la toponimia, a la hora de conocer mejor el panorama histórico y arqueológico de Montefrío. La toponimia nos da idea sobre la posible ubicación o lugar de distintos asentamientos arqueológicos. Así cabe mencionar los topónimos de la Fortaleza muy al sur del término municipal, distintos topónimos relacionados con torres, como Loma de la torrecilla, cortijote la torre, Cerro de la torre, Cerro de la Torrecilla, Puente de la Torre, etc., Cortijo del Bujeo. Cortijo de la Alcubilla (al-qubba) muy cerca del castillo de Montefrío. Mucho de estos lugares no han sido prospectados, debido a que el término municipal es muy grande unos 254 Km², abrupto y quebrado lo que lleva aparejado que su prospección sea muy difícil y dura.

De esta manera tenemos ciertos conocimientos, de los hábitats paleoislámicos y nazaries, pero carecemos por otra parte de noticias y descubrimientos de yacimientos almohades.

El castillo de Montefrío se encuentra ubicado en lo alto de un tajo, a una altitud de 916 m.s.n.m, enmarcado por los arroyos de la Fuente Gorda y el Arroyo de Fuente Molina, en una posición estratégica que controla el valle del río Milanos, que da acceso a la zona de Húetor Tájar y Loja. Este acceso se encuentra frente al paso hacia el norte donde está situada Alcalá del Abenzayde luego .tras la conquista cristiana, por Alfonso XI en 1341, será conocida como Alcalá la Real.



Lám. 1: Detalle de una pieza de estuco.

Ya en época nazarí habría que mencionar la creación del hisn de Montefrío, con una población no excesivamente grande, encargada de vigilar los pasos secundarios hacia la vega y las puertas del corazón del reino. El Castillo fue erigido durante el reinado de Yusuf I o Muhammad V en el siglo XIV, en el marco de la reforma general de la frontera emprendida por el primero (BORDES GARCÍA, 2001). Su construcción habría sido encomendada al alarife mayor de la Alhambra, quien habría realizado el proyecto del edificio y, posiblemente, la determinación precisa del lugar adecuado para el cumplimiento de las funciones defensivas de su condición fronteriza. El profundo tajo sobre el que finalmente se asentó la fortaleza la hacía prácticamente inexpugnable (GUILLÉN MARCOS, 2001).

De esta manera se creaba una línea fronteriza en el sector noroccidental del reino de Granada, con las fortalezas de Montefrío (MALPICA, 1996,1998), Illora (MALPICA, 2003) y Moclin (PADIAL et alii., 2001), que apoyadas por una serie de torres-atalayas, Cabrerizas, Anillos, Espinar, Sol, etc., estudiadas por distintas temáticas (ARGÜELLES, 1995, MARTÍN et alii., 1996 y 1999,

SALVATIERRA et alii., 1989), controlarían los pasos a través de los valles mediante señales visuales y Madinat Lawsa (Loja) (LÓPEZ et alii, 2001) con el envío de tropas completaban la defensa de esta parte del reino.

A mediados del siglo XV entre la lucha de los legitimistas y abencerrajes por ocupar el trono de la Alhambra, surge la historia de un rey coronado en Montefrío, lo que muestra el poder que tenían los castillos fronterizos en este período que abarcamos. Según las fuentes recogidas por Ladero Quesada (LADERO QUESADA, 1968) "(...) Cuando Mohammed IX, el Zurdo, en la tercera fase de su reinado, pues llegó a ser soberano en cuatro ocasiones, fue destronado por Muhammad X, el Cojo, los abencerrajes, se refugiaron en Montefrío; con la ayuda de Juan II y la colaboración de los cristianos de Alcalá la Real, nombraron rey a Yusuf V, posiblemente el Aben Ismail de las crónicas cristianas. Reinará en Granada durante unos meses de 1445 y posteriormente en 1462 y 1463, entre las dos fases del sultanado de Saad, zirita, que fue el padre de Abul Hassan y abuelo de Boabdil, el último rey nazarí. (...)")



Lám. 2: Vista general del Castillo de Montefrío.

En torno a las mismas fechas, se inician campañas de desgaste, escaramuzas, y asedios al castillo. A mediados del S. XV, sería Enrique IV el primero que iniciará las hostilidades contra Montefrío, derribando atalayas y acabando con cultivos de cereales, viñedos y olivares. Pero habrá que esperar al inicio de la guerra de Granada, para encontrar nuevos ataques y de mayor envergadura a la zona. Según narra Enríquez de Jorquera en sus *Anales*, en septiembre de 1483, las tropas de Isabel I de Castilla y Fernando V de Aragón sitiaron por primera vez la villa. Tras nuevos asaltos en 1484 y 1485, después de la toma de Íllora, Loja, Colomera y Moclín, las tropas cristianas entran en Montefrío el lunes 26 de junio de 1486.

Como señalan Bazzana y otros., los castillos en Al-Andalus tendrían tres recintos, el núcleo urbano amurallado, donde viviría la población, el albacar o zona intermedia amurallada donde se refugiaría la población, y por último, el castillo o hisn, la zona militar (BAZZANA et alii., 1988). Arqueológicamente, el castillo de Montefrío, tras una primera evaluación de los restos arqueológicos emergentes permite distinguir dos recintos amurallados, faltando el albacar. Uno en la zona sur donde viviría la población, y en el que se pueden ver distintas viviendas tanto excavadas en la roca como restos de arranque de muros; en esta parte baja, aún es visible la línea de muralla que conserva hasta seis torres circulares y otra rectangular, así como, diversas partes del lienzo de muralla de mampostería enripiada. La explicación para

que se levantarían estas construcciones puede ser la necesidad de defenderse de unos ataques cada vez más agresivos y de la terrible artillería (MALPICA, 1998)

Esta zona del castillo presenta un estado de conservación bastante malo (MARTIN et alii, 1999), debido a la repoblación con pino. Estas masas arbóreas llevan consigo la alteración tanto de los suelos de la ladera del castillo por la erosión del terreno, así como el deterioro de las estructuras y restos arqueológicos no emergentes que se conservan en el alto donde se encuentra el castillo.

La línea de muralla y las torres que se conservan presentan también un mal estado de conservación, debido a la vegetación, a las plantas que se incrustan en los paramentos, a la propia erosión del terreno por se escarpado, así como a los butrones realizados en las mismas para la búsqueda mítica del tesoro. Tras el panorama que se da en los restos del castillo sería urgente una primera fase de conservación que eliminase los riesgos de alteración, sobre todo en los lienzos y torres de la muralla, con la simple limpieza de los restos vegetales de los paramentos, además de una fumigación contra los agentes biológicos de deterioro de las mismas.



Lám. 3: Detalle del estado de conservación de la línea de muralla.

Además de estos restos en el lugar de la zona alta donde se ubicaría la mezquita. Se levanta hoy una iglesia como símbolo del poder cristiano tras la conquista por las tropas cristianas conociéndose con el nombre de Villa por los lugareños; siendo este el nombre que se le daba a los castillos tras la conquista. Junto a esta iglesia de Diego de Siloe 1549-1570, (GÓMEZ-MORENO CALERA, 1989), se encuentra el fortín del siglo XVI (MARTIN GARCÍA et alii, 1999). Además en este recinto superior quedan los restos de dos aljibes: de forma trapezoidal, excavados en la roca y recubiertos por muros de hormigón y cales, de época nazarí, así como una torre rectangular de mampostería enripiada, muy alterada por distintas restauraciones, como únicos restos nazaríes (MALPICA CUELLO 1996). Además de estos restos en superficie Malpica señala la existencia de un posible silo junto al aljibe principal en este recinto fortificado (MALPICA, 1998). El castillo de Montefrío esta documentado en el siglo XIV, por las fuentes por Ibn al-Jatib.

LA CERÁMICA

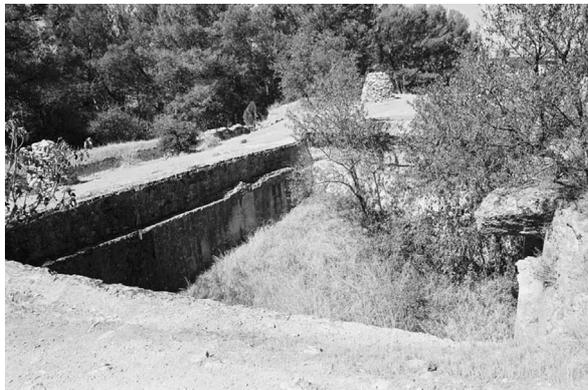
Como ya hemos indicado, los materiales fueron seleccionados al azar, según las funciones más destacadas, cedidas para su estudio. Se han signado con el número de inventario que se le ha dado a todo el conjunto cerámico procedente de esta recogida selectiva.

Se le asigno la nomenclatura CMFSUP05, que equivale a Castillo de Montefrío, nivel superficial y año en que ha tenido lugar este estudio, así el lector comprenderá la numeración inventario de las series cerámicas que están presentes en este artículo. Antes de continuar, habría que dar las gracias a Jesús Bellón Aguilera por sus indicaciones y a Eva Celtrán Beltrán por el tratamiento informático de los dibujos.

Para el estudio de las series cerámicas del castillo de Montefrío nos hemos basado además de en otros trabajos, en los de Rosello Bordoy (ROSELLO BODOY, 1978,1991) y en el estudio de García Porras fundamentalmente (GARCÍA PORRAS 2001).

Una vez analizada la cerámica, la podemos agrupar en los siguientes usos funcionales y tipologías:

- Vajilla de mesa: Ataifor,-Cuenco, Escudillas, Jarrita.
- Vajilla de cocina: marmita y cazuela.
- Complementos o usos varios: Tapadera.
- Contenedores de fuego: Anafre y Brasero.
- Usos múltiples: Alcadafe/Lebrillo.
- Iluminación Candil.
- Uso lúdico: Ficha de juego.



Lám. 4: Vista de un aljibe de Montefrío.

A) La vajilla de mesa: Ataifor-Cuenco-Escudillas, Jarrita.

De los fragmentos que conservamos, el mayor número de los mismos, pertenece a esta serie cerámica. Así tenemos objetos para el mismo tipo de función aunque con distinto nombre y dimensiones, en función también de su tecnología de fabricación, decoración, etc.

Destacan tres fragmentos de *escudillas* o *cuencos*, de un tamaño pequeño no superando los 17 centímetros. Presentan el labio moldurado o no y con un quiebro muy acusado en sus paredes, que son troncocónicas invertidas. Sus formas y dibujos se incluyen en el cuadro II.

- El ejemplar CMFSUP05.001, presenta una altura conservada de 30mm y un diámetro máximo de 142mm. Su labio es redondeado, con un cuerpo de perfil quebrado, muy acusado en su paredes, que son troncocónicas invertidas. Su fabricación es a torno, con una cocción oxidante. La pasta es anaranjada con desgrasantes muy finos. Su acabado es un vedrío verde claro interior.
- Otro es el CMFSUP05.002, presenta una altura conservada de 55mm y un diámetro máximo de 160mm. Su labio es

redondeado, con un cuerpo de perfil quebrado, muy acusado en su paredes, que son troncocónicas invertidas. Su fabricación es a torno, con una cocción oxidante. La pasta es anaranjada con desgrasantes muy finos. Su acabado es un vedrío verde claro interior, con goterones al exterior en vedrío verde claro, remarcado por una línea en vedrío negra que recorre todo el labio. Su decoración consiste en una doble línea incisa concéntrica en la zona central exterior del cuerpo.

- El tercer fragmento de escudilla, es el CMFSUP05.099, presenta una altura conservada de 38mm y un diámetro máximo de 120mm. Su labio es redondeado y moldurado, con un cuerpo de perfil quebrado, muy acusado en su paredes, que son troncocónicas invertidas. Su fabricación es a torno, con una cocción oxidante. La pasta es anaranjada con desgrasantes muy finos. Su acabado es un vedrío verde interior y goterones exteriores. Presenta concreciones calcáreas en su interior.

Las escudillas o cuencos las podemos englobar en las formas tardías de los cuencos monocromos del siglo XV, quizás esta tipología sea el precedente de las escudillas cristianas (MOTOS, 2000). Siguiendo a García Porras las clasifica como tardías, ya en siglo XV, en su Tipo b (GARCÍA PORRAS, 1995). Aunque A. Malpica las denomina ya como cristianas, Tipo I (MALPICA, 2003).

Otra pieza que se engloba en este grupo es el *cuenco-ataifor*, que se encuentra presente en la pieza CMFSUP05.027, incluido en el Cuadro I. Se trata pues de una pieza que conserva una altura de 40mm y un diámetro 200mm. Su labio es redondeado, el borde cilíndrico con dos acanaladuras fue modelado torno, con una cocción oxidante. La pasta es anaranjada, con pequeñas intrusiones. Su acabado consiste en un vedrío melado claro interior y en el filete de todo el borde exterior. Destaca el frente exterior del borde acanalado. Podría englobarse en el Tipo I (ALVÁREZ García et al, 2000), aunque podría ubicarse en el Tipo IX de García Porras (GARCÍA PORRAS, 2001), Aunque esta pieza entraña cierta dificultad a la hora de su ubicación tipológica, por ser un fragmento no muy definitorio.

Por último hablar de los fragmentos de dos *ataifores*, incluidos en el Cuadro II. El primero el CMFSUP05.010. Este ataifor tiene una altura de 31 mm, y el diámetro de su base de 90mm. Es un fragmento de base con repié anular. Este ataifor esta hecho a torno, con una cocción oxidante. Su pasta es anaranjada con intrusiones finas. El acabado que presenta es un verde oscuro interior. La tipología cerámica sería la del tipo III de García Porras (GARCÍA PORRAS, 2001).

El segundo ataifor CMFSUP05.041. Se trata de un ataifor, más concretamente de un fragmento de base cóncava con 6mm de altura. La altura conservada de la pieza es de 38mm, su diámetro de base serían 78mm. Su tecnología cerámica está modelada a torno, su cocción oxidante. La pasta es anaranjada con intrusiones finas. Su acabado consiste en un vedrío verde oscuro al interior. La cronología de esta pieza se englobaría probablemente en el siglo XIV, correspondiendo al tipo 9 de la figura 12 (CRESSIER et al, 1992).

Por último en este apartado de la vajilla de mesa, destacar la presencia de una *jarrita*, con el número de inventario CMFSUP05.050, la incluimos en el Cuadro II. Presenta unas dimensiones que son las siguientes, una altura conservada de 24mm, el diámetro de su base sería de 100mm, con un grosor que oscila entre 8-12mm. Es un fragmento del fondo de jarrita, se trata

de una base con repié anular. Su tecnología de modelado es a torno, en una cocción oxidante. Su pasta es anaranjada y gris en el centro, con intrusiones finas. La englobaríamos en la tipología cerámica II (GARCÍA PORRAS, 2001) y también correspondería al tipo II de (ALVÁREZ GARCÍA et alii, 2000).

B) *La vajilla de cocina: Marmita y Cazuela.*

La marmita y la cazuela se encuentran presentes en el conjunto cerámico Montefrío, se incluyen en el Cuadro I. Se tratan de diversos fragmentos entre los que destacamos el fragmento CMFSUP05.017, que puede atribuirse a una posible marmita o cazuela, cuyas dimensiones son, 18mm de altura, un diámetro máximo de 100mm y un grosor que oscila de los 7-9mm. Se trata de un fragmento del borde, con el labio redondeado y con el borde en ala. Es una pieza modelada a torno, con una cocción oxidante. La pasta es anaranjada con finas intrusiones o desgrasantes. El acabado es un vedrío blanco-melado en el interior y con goterones melados al exterior. Se trata de un fragmento pequeño por eso resulta complejo atribuirle una tipología.

Otra marmita sería el fragmento CMFSUP05.053, que se trata de una marmita, con una altura conservada de 30mm, cuyo diámetro de apertura es de unos 105mm, con un grosor de 5mm. Es un fragmento de borde, con el labio plano y remarcado con una acanaladura para la tapadera. Presenta múltiples entalles en la zona exterior del labio. Su cuello es troncocónico invertido. Su tecnología de fabricación es a torno con una cocción oxidante. La pasta es anaranjada con intrusiones finas. Presenta un acabado con un vedrío marrón al interior y al exterior tanto en el cuello como en el labio. Este tipo de marmita ya lo encontramos en la Rijana (MALPICA et alii, 1991), en el castillo de la torre Grossa (AZUAR RUIZ, 1985) y en el Castillejo de los Cuajares (GARCÍA PORRAS, 2001). Se puede enclavar en la tipología V, según Motos Guirao (MOTOS GUIRAO, 2000). La cronología de esta pieza se puede encuadrar a finales del siglo XIV y el tercer cuarto del XV.

C) *Complementos o usos varios: Tapadera.*

En este apartado contamos con casi un ejemplar completo de esta serie cerámica, la tapadera. Es la pieza CMFSUP05.034. Sus dimensiones son, de altura 25mm, el diámetro máximo de 128mm, el diámetro de apertura de 128mm, el diámetro de su base es de 48mm, por último presenta un grosor 5-6mm. La forma del labio es redondeado. Presenta un cuerpo discoidal en ala con apéndice central. La base es plana. Esta modelada a torno, con una cocción oxidante. Su pasta es anaranjada y presenta intrusiones finas. Merece destacar que la pieza casi esta completa, además presenta concreciones calcáreas. Su dibujo se encuentra en el Cuadro I. La tipología en la que la incluimos es el Tipo IA de García Porras (GARCÍA PORRAS, 2001), y a tipo I E. Motos, (MOTOS.2000). También la encontramos en la Rijana (MALPICA et alii, 1991). Dada la gran pervivencia es difícil asignarle una tipología.

D) *Contenedores de fuego: Anafre, Brasero.*

En el caso de los contenedores de fuego, contamos con la documentación de un anafre y de un brasero de piedra. *El anafre*, cuyo número de inventario es CMFSUP05.095. tiene unas dimensiones de 38mm de altura conservada, y un diámetro máximo de 240mm, con un grosor que no se puede saber exactamente

porque esta exfoliado, por lo que no se ha dibujado, pero dada su importancia lo incluimos aquí. En cuanto a su morfología; se trata de un fragmento del borde que presenta el labio redondeado con una moldura al exterior. Está fabricado a torno, con una cocción reductora. La pasta que presenta este anafre es grisáceas con unas intrusiones medias. Presenta como motivo decorativo una moldura exterior con decoración incisa. La tipología que le asignamos es la IA, según García Porras (GARCÍA PORRAS, 2001).

El otro contenedor de fuego es un *brasero* de piedra, con número de inventario CMFSUP05.089, Cuadro I. Conserva una altura máxima de 41mm con un grosor de 16mm. La forma de este fragmento de brasero de piedra, parece que es caliza. Es un borde de labio plano, con un biselado en la zona exterior del borde. Tallado a mano, con un cuerpo de tendencia cilíndrica exbasada (troncocónico invertido). Como observaciones, presenta huellas de fuego en el exterior. El caso de los braseros de piedras no está muy documentado, por no aparecer restos, aunque hay uno similar a este sólo que cuadrado en Alarcos (ZUZAYA, 1995)

E) *Usos múltiples: Alcadafe/Lebrillo.*

Los lebrillos o alcadafes, los tenemos presentes en Montefrío, destacan dos fragmentos que muestran dos tipos, (Cuadro I) de la serie cerámica tipológica de García Porras. Estos tipos son:

- El primer alcadafe tiene número de inventario CMFSUP05.088. Se trata de dos fragmentos de la misma pieza. Sus dimensiones son las siguientes, la altura conservada es de 55mm y un grosor de 10mm. Esta modelado a torno, con una cocción oxidante. Su pasta es anaranjada con intrusiones finas. Presenta un acabado interior, con un vedrío melado. Este fragmento tiene unos motivos decorativos que consisten en unas bandas de tres incisiones onduladas, es decir, la denominada decoración a peine lo podemos englobar en la tipología I (Malpica 2003), y en el tipo I de García Porras (GARCÍA PORRAS, 2001).
- El segundo alcadafe o lebrillo, tiene número de inventario. CMFSUP05.079. Conserva una altura de 58mm, su diámetro máximo sería de 320mm, y un grosor de 12mm. Se trata de un fragmento con labio plano y con el borde engrosado al exterior. Presenta una pequeña moldura en la zona superior del cuerpo, junto al borde. Además tiene dos incisiones circulares concéntricas en el cuerpo. Es una pieza modelada a torno, con una cocción oxidante. Su pasta es anaranjada con intrusiones medias. Esta pieza correspondería al Tipo III de García Porras (GARCÍA PORRAS, 2001).

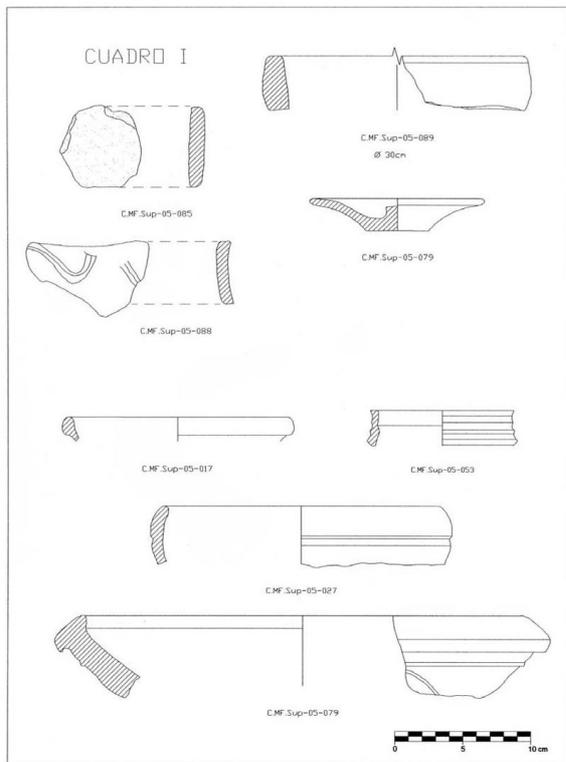
F) *Iluminación: Candel.*

En los tipos cerámicos nazaríes del castillo Montefrío, concretamente en el fragmento CMFSUP05.086, (Cuadro II) se trata de un candel de pie alto, con una altura de 49mm y un grosor de 10mm. La forma conservada de este candel es una parte del fuste que separa la peana de la cazoleta, es muy pequeño cilíndrico y ahuecado levemente por el interior. Además conserva parte del arranque de la cazoleta abierta y trilobulada, conservando la insinuación de la piquera de pellizco. Se trata de una pieza elaborada a torno, con una cocción oxidante. La pasta es rosada con desgrasantes finos. Presenta un acabado en vedrío verde tanto en el exterior como en el interior, y en el exterior en la zona de la piquera

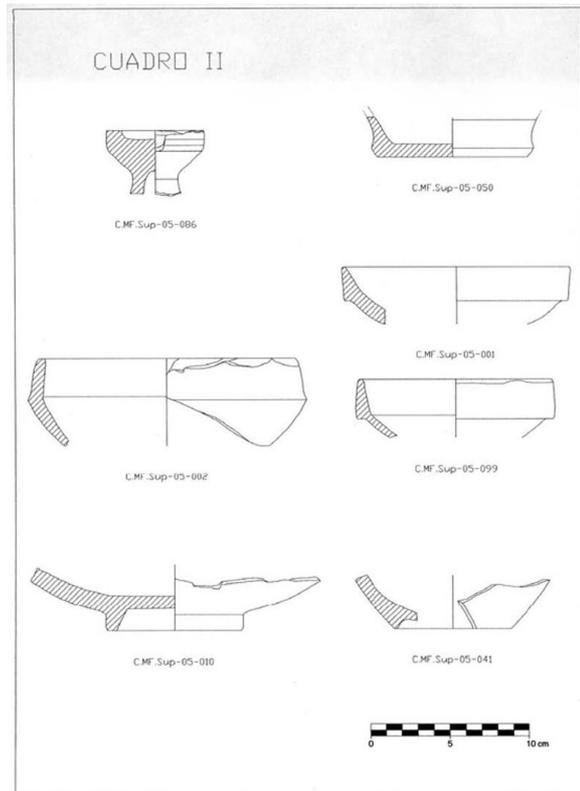
un vidrio blanquzco. Se corresponde a la tipología IIA de García Porras (GARCÍA PORRAS, 2001), aunque equivale a la IIB de Alvaréz García (ALVÁREZ GARCÍA et alí, 2000). Este candil de pie alto, tiene un origen almohade, si bien su pervivencia hasta muy avanzado el siglo XIV le resta valor probatorio (CRESSIER et alí, 1992).

G) *Uso lúdico: Ficha de juego.*

Entre la gran cantidad de fragmentos cerámicos analizados, había una gran cantidad de fragmentos de tejas, en un número mayor que el resto, de los cuáles pudimos observar, uno que presentaba unos recortes, dándole como nuevo uso el de ficha de juego. El número de inventario es CMFSUP05.085, tiene una altura de 60mm y un grosor que oscila entre los 10-12mm, incluida en el Cuadro I. La morfología de la pieza es discal, de base plana. Esta fabricado a torno y con una cocción oxidante. Su pasta es beige-amarillenta con intrusiones finas. Destacar que se trata de una pieza reutilizada, recortada de otra anterior, probablemente de una teja. La tipología asignada es I (GARCÍA PORRAS, 2001).



Cuadro I. *Formas cerámicas.*



Cuadro II. *Formas cerámicas.*

CONCLUSIONES

Hay que tener en cuenta que la reorganización de la frontera noroccidental del reino nazarí a mediados del siglo XIV, hace posible la construcción del Castillo de Montefrío, que se encuentra documentado ya por Ibn al-Jatib. Una posible intervención arqueológica podría corroborar la documentación de las fuentes escritas, y su correlación. Habría que tener en cuenta estudios de los cuerpos de fábrica de las construcciones tanto nazaries como cristianas, que se conservan en el sistema defensivo de la muralla exterior como del recinto superior del castillo de Montefrío, que facilitarían esos datos (tenemos constancia de que se ha desarrollado un estudio del castillo de Montefrío, el cuál no hemos podido ver). A través de un estudio de la estratigrafía muraria, podríamos ver la evolución de los sistemas constructivos realizados, para obtener una datación de cierta fiabilidad (Malpica, 1998).

La serie cerámica que nos ha sido facilitada para su estudio y depósito en el Museo Provincial, muestra casi toda la serie cerámica nazarí, faltando alguna serie y tipologías cerámicas, para tenerla completa, teniendo en cuenta de que se trata de una recogida selectiva sin ningún orden. Hará falta un estudio más serio y pormenorizado, bien a través de una prospección arqueológica o a la propia excavación, para obtener el conjunto cerámico completo de la cerámica nazarí de Montefrío. Con esta posible intervención se podían correlacionar las fuentes escritas y las arqueológicas, ya que las fuentes nos hablan que el Castillo de Montefrío estaba fundado y documentado por ibn al-Jatib en el siglo XIV, Habrá que esperar a un estudio arqueológico para responder a preguntas como , ¿Se ubican restos más antiguos en la Peña de la Villa de Montefrío? ¿Cuándo se construyó el castillo de Montefrío? ¿Fases constructivas del mismo? Preguntas que tendrán que esperar para ser contestadas,

a raíz de se realicen estudios arqueológicos con una metodología adecuada, compaginando el estudio de los paramentos y con la excavación del castillo, se tendría el conocimiento histórico y cronológico, que permitiera responder una una cantidad de preguntas.

A la hora de fechar los materiales, hay que destacar que dadas las características de las tapaderas, candiles y anafes, resulta de escaso valor su ubicación cronológica, ya que perviven desde tiempos antiguos, teniendo un origen almohade como en el caso del candil de pie alto, que perdura hasta el siglo XV. Frente a la variación de los perfiles de las tapaderas, que les resta valor cronológico, al igual que los anafes, que resultan de escasa fiabilidad (CRESSIER et al., 1992).

Así la cronología de este conjunto cerámico lo definimos a través de materiales como la marmita CMFSUP.05.053, englobando la mayoría de los materiales a finales del XIV-XV. Aunque los materiales son muy tardíos para documentar la fundación del propio castillo de Montefrío, son materiales de los años finales del siglo XIV-XV. A raíz de la marmita número CMFSUP05.053, le asignamos una cronología de finales del siglo XIV (MOTOS, 2000), mientras que con las escudillas que aparecen en Montefrío, podemos tener conocimiento de los materiales de finales del período nazarí principios de la ocupación cristiana, ya que nos hablan ya de momentos tardíos, pudiendo ser adscritas cronológicamente al siglo XV, Tipo b (GARCÍA PORRAS, 1995). Aunque, para A. Malpica se tratarían ya, de una época en la que los hábitos alimentarios han cambiado, considerando las escudillas como cristianas, Tipo I (MALPICA 2003).

BIBLIOGRAFÍA

- AGUAYO DE HOYOS, P, CASTAÑO AGUILAR, J. M.
- (2000). "Estado de la cuestión sobre la estructura urbana sobre la ciudad de Ronda en época medieval". En Cara, L: (ed). **Ciudad y territorio en Al-Andalus**. Granada.
- ÁLVAREZ GARCÍA J. J., GARCÍA PORRAS, A.
- (2000). "El ajuar doméstico nazarí La cerámica de las huertas del Cuarto Real de Santo domingo (Granada)". **Transfretana revista del Instituto de Estudios Ceutíes 2000. Cerámica Nazarí y Maríní. Monografía 4. Págs 139-178**.
- ARRIBAS, A., MOLINA, F.
- (1979): "El poblado de "Los Castillejos" en Las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971. El corte número 1", **Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada. Serie Monográfica 3**, Granada.
- AZUAR RUIZ, R.
- /1985). **Castillo de la Torre Grossa (Jijona)**. Museo Arqueológico Provincial de Alicante.
- ARGÜELLES MÁRQUEZ, M.:
- (1995): "Sistema de vigilancia y control del Reino Nazarí en Granada", **Arqueología y territorio Medieval, Jaén**. Págs. 83-97.
- BAZZANA, A, CRESSIER, P, GUICHARD, P.
- (1988). **Les Châteaux Ruraux D'Al-Andalus Histoire et archéologie des Husun du sud-est de L'Espagne**. Madrid.
- BELLÓN AGUILERA, J, PEDREGOSA MEGÍAS, R. J.
- (2004). "En la Frontera del Reino de Granada: una intervención arqueológica en las torres-atalayas de Montefrío". **Antiquitas 16**. Págs. 121-129. Córdoba.
- BORDES GARCÍA, S.:
- (2001): "La frontera nazarí en el sector oriental de Loja: Íllora y Montefrío". En LÓPEZ LÓPEZ, M. (Ed.): **La última frontera de al-Andalus. (Guía arqueológica del poniente granadino)**. Págs. 55-75. Loja.
- CRESSIER, P.; RIERA FRAU, M. M.; ROSSELLÓ BORDOY, G.:
- (1992): "La cerámica tardo almohade y los orígenes de la cerámica nasrí", **Quaderns de Ca la Gran Cristiana, 11**. Palma de Mallorca.
- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, V. M.:
- (2000): **Teoría y método de la Arqueología**. Madrid.
- GARCÍA PORRAS, A.:
- (1995). "Cerámica nazarí tardía y cristiana de El Castillejo (Los Guájares, Granada)". **Arqueología y territorio medieval 2**. Págs. 243-257.
- (2001): **La cerámica del poblado medieval de "El Castillejo" (Los Guájares, Granada)**. Granada.
- GÓMEZ-MORENO CALERA, J.M.
- (1989). **Las iglesias de las siete Villas, Granada**. Fundación Rodríguez Acosta.
- GÓNGORA, M., de
- (1868): **Antigüedades Prehistóricas de Andalucía**. Universidad de Granada, Granada, 1991.
- GUILLÉN MARCOS, E.:
- (2001): **Montefrío. Granada. Guías de Historia y Arte**. Granada.
- HENRIQUEZ DE LA JORQUERA, F:
- (1987). **Anales de Granada**. Archivum. Vol. I. Editorial Universidad de Granada.
- LADERO QUESADA, M. A.
- (1968). **Historia de un País Islámico (1232-1571)** Editorial Gredos, S.A. Madrid.
- LÓPEZ LÓPEZ, M.; CASTELLANO GÁMEZ, M.; BUENDÍA MORENO, A. F.:
- (2001): "La ciudad de Loja". En LÓPEZ LÓPEZ, M. (Ed.): **La última frontera de al-Andalus. (Guía arqueológica del poniente granadino)**. Págs. 38-55. Loja
- MALPICA CUELLO, A., GÓMEZ BECERRA, A.
- (1991). **Una cala que llaman la Rijana Arqueología y Paisaje**. MALPICA CUELLO, A.:
- (1996): **Poblamiento y castillos en Granada**. Granada.
- (1998): "Los Castillos en época nazarí. Una primera aproximación". En: **Castillos y territorio en al-Andalus**, pp. 246-293, Granada.
- (2003): **Íllora, una villa de la frontera granadino-castellana. Análisis histórico-arqueológico**. Granada.
- MARTÍN GARCÍA, M.:
- (1996): "Torres atalayas de la provincia de Granada. Funciones, formas, materiales y criterios para su restauración". **Alzada**, 46. Granada.
- MARTÍN GARCÍA, M.; BLEDA PORTERO, J.; MARTÍN CIVANTOS, J. M.:
- (1999): **Inventario de la arquitectura militar de la provincia de Granada (Siglos VIII al XVIII)**. Granada.
- MARTÍN GARCÍA, M.; MARTÍN CIVANTOS, J. M.:
- (1997): "Torres Atalayas entre Alcalá La Real y el Reino Nazarí de Granada", **Estudios de Frontera, II**. Jaén, 1998.
- MOTOS GUIRAO, E.
- (1991): **El poblado medieval de "El Castillón" (Montefrío, Granada). Estudio de sus materiales**. Colección Monográfica Arte y Arqueología 10, Granada 1991.
- (1991). "La cerámica altomedieval del "Castillón" Montefrío (Granada)": en Malpica Cuello (ed). **La cá mica altomedieval en el sur de al-Andalus**. Universidad de Granada. Págs. 207-239.
- (2000). "La cerámica nazarí de Los Vélez. Aproximación a su estudio". **Transfretana revista del Instituto de Estudios Ceutíes 2000. Cerámica Nazarí y Maríní. Monografía 4**. Págs. 179-220.
- MUÑIZ JAÉN, I:
- (2000). "Nuevos datos sobre la necrópolis tardoantigua y de época visigoda de El Ruedo Almedinilla-Córdoba(Avance): ¿Haciendo hablar a posmuertos?" **Antiquitas**, 11-12. Págs. 111-174.
- MUÑIZ JAÉN, I, BRAVO CARRASCO, A:
- (2000). "La Necrópolis tardorromana y de época visigoda de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba): Una reflexión crítica. **Antiquitas**, 11-12. Págs. 175-178
- PADIAL PÉREZ, J., BORDES GARCÍA, S.
- (2001): "La vanguardia de la frontera: El castillo de Moclín". En LÓPEZ LÓPEZ, M. (Ed.): **La última frontera de al-Andalus. (Guía arqueológica del poniente granadino)**. Loja
- SALVATIERRA CUENCA, V.; ARGÜELLES MÁRQUEZ, M.; MORENO ONORATO, M. A.:
- (1989): "Visibilidad y control: Un problema de fronteras. El caso Nazarí en el sector Montefrío-Moclín." **Arqueología Espacial**,

13. Págs. 229-240. Teruel.

ROMÁN PUNZÓN, J. M.

- (2004). **El Mundo Funerario Rural en la provincia de Granada durante la Antigüedad Tardía**. Editorial Universidad de Granada.

ROSELLO BORDOY, G.

- (1978) **Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca**. Palma de Mallorca.

- (1991). **El nombre de las cosas en al-Andalus. Una propuesta de terminología cerámica**. Palma de Mallorca.

TARRADELL, M.:

- (1947-1948) "Investigaciones arqueológicas en la provincia de Granada". **Ampurias 9-10**, C.S.I.C., Barcelona, 1949, pp.223-237.

ZOZAYA, J. (ED).

- (1995). **Alarcos el fiel de la balanza**. Toledo. .